



INVESTIGACIÓN

# Configuración urbana de Mérida-T'Hó Siglos XVI y XVII

*Blanca Paredes Guerrero*

Facultad de Arquitectura

Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), México

bpguerrer@gmail.com

Profesora e investigadora de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY). Doctora en Arquitectura por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT, en el nivel II. Es líder del cuerpo académico Consolidado Conservación del Patrimonio y de la Red Historia de la Arquitectura y conservación del patrimonio, HAYCOP. Coordinadora del Doctorado Interinstitucional Ciencias del Hábitat, por la UADY. Autora de numerosas publicaciones como *Arquitectura de las Haciendas de Yucatán*, *Escuelas Públicas. Patrimonio Regional*, entre otras. Directora de múltiples tesis de licenciatura y posgrado y responsable de proyectos de investigación como *Memoria tangible e intangible de los espacios habitables*.

*Josep Ligorred Perramon*

Facultad de Arquitectura

Universidad Autónoma de Yucatán (UADY)

jligorred@gmail.com

Es profesor de carrera asociado "D" de tiempo completo en la UADY. Doctor en Gestión de la Cultura y el Patrimonio por la Universidad de Barcelona (UB), cursó la licenciatura en Arqueología en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) y la maestría en Ciencias Antropológicas en la UADY. Coordina la maestría en Conservación del Patrimonio Arquitectónico, es miembro asociado del cuerpo académico consolidado de Conservación del Patrimonio. Actualmente imparte las asignaturas de Arquitectura y Patrimonio Maya y Estrategias de gestión del patrimonio.

Fecha de recepción: 3 de abril de 2015

Fecha de aceptación: 26 de mayo de 2015

## Resumen

Se expone un análisis del urbanismo colonial, específicamente en una de las dos ciudades que en América los españoles nombraron Mérida, la de Yucatán, México, en donde se establecieron los poderes gubernamentales, administrativos y religiosos de una amplia región que incluyó Tabasco, además de la península de Yucatán, y cuyo régimen de gobierno, a diferencia del virreinato, fue el de Capitanía General de Yucatán. Se argumenta en el trabajo, acerca del carácter urbano híbrido maya-español, derivado de la re fundación de T'Hó, nombre de la original ciudad maya para convertirse en Mérida, la ciudad española. Esto como parte de los procesos de ocupación y sojuzgamiento de asentamientos estratégicos autóctonos, para re fundarlos como villas o urbes para blancos o españoles. La desaparición gradual de los vestigios prehispánicos,

que ocurrió a lo largo de los siglos hasta desaparecer de la vista, ha impedido profundizar en la estructura urbana que prevaleció en un primer período colonial. Aquí se presenta avances de trabajos arqueológicos realizados en los años recientes dentro la zona central urbana, que permiten la reelaboración visual de la arquitectura maya inserta en la ciudad de los siglos XVI y XVII. La información histórica documental, sumada a esa información, apoya el análisis aquí presentado de dos condiciones de tipo físico espacial y una condición de tipo cultural en la ciudad maya, que determinaron la morfología de la Mérida re fundada.

Palabras clave: urbanismo colonial, ciudad prehispánica

### *Urban configuration of Merida-T'Ho in the XVI<sup>th</sup> and XVII<sup>th</sup> centuries*

#### **Abstract**

*This essay analyzes the Spanish colonial city of Merida in Yucatan, which was a government, administration and religious seat of power for a large region that included Tabasco and the Yucatan peninsula; the latter, unlike the Viceroyal system which ruled in the rest of conquered Spanish territory, was governed by the General Captaincy of Yucatan. The argument deals with the Mayan and Spanish hybrid urban character resulting from the re-foundation of T'Ho, originally a Mayan city, into Merida, a*

*Spanish city, as an example of the occupation and subjugation process of indigenous settlements of strategic value which were founded anew as villas or cities for whites or Spanish populations. Over the centuries the gradual disappearance of prehispanic remains limited knowledge on the urban structure of the city's early Colonial period. Yet in recent years archaeological excavations in central urban areas have allowed for a visual reconstruction of how Mayan architecture was inserted in the Spanish city during the XVI<sup>th</sup> and XVII<sup>th</sup> centuries. Together with historic documentation, this supports the author's analysis of Mayan physical and cultural conditions which determined Merida's urban morphology.*

*Keywords: colonial urbanism, prehispanic city*

#### **Introducción**

La complejidad histórica urbana, en cualquier época y lugar, está asociada al permanente recambio entre las condiciones políticas, sociales, económicas e ideológicas que condicionan la vida y materialización de la ciudad, perspectiva global difícil de aprehender y comunicar como un todo. El presente trabajo, en su propio proceso, aborda y expone parcelas del conocimiento, a manera de aproximaciones y en la medida que se socializa dicha investigación y el conocimiento se estructura, se extienden redes más complejas y cercanas a la realidad y su naturaleza.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> La investigación acerca de la historia urbana de Mérida durante el periodo colonial ha sido desarrollada en los últimos años, en la disciplina de la arquitectura, preponderantemente por el arquitecto Aercel Espadas Medina, sus estudios soportados en fuentes primarias, trascienden el dato simple para presentar interpretaciones sobre el espacio urbano colonial.

Para analizar la historia urbana y arquitectónica de Mérida, este trabajo se enfoca a la naturaleza de su configuración híbrida maya-española e identifica dos momentos históricos del período colonial: la ciudad refundada bajo los Austrias y la ciudad colonial del régimen borbónico (Espadas, 2003). Referenciamos aquí sólo la primera época mencionada, en atención a que se trata del período que mejor permite alejarse de la perspectiva eurocéntrica dominante para explicar las ciudades denominadas coloniales, correspondiente con ciudades de trazo y arquitectura de origen ibérico exclusivamente, debido a la todavía fuerte presencia de la ciudad prehispánica, maya en este caso.

Este trabajo apela al hecho de que la fundación de las ciudades coloniales, como tradicionalmente asume la historiografía sobre el tema, no lo es por defecto, sino que colocamos la consideración de que, la existencia de asentamientos humanos vivos al momento de la conquista, ocasionó que fueron renombrados y refundados pueblos y ciudades autóctonas, en numerosos casos. En ello coinciden autores como Carlos Chanfón Olmos quien señalaba que las ciudades novohispanas no surgieron con las actas de fundación, pues era sobre asentamientos preexistentes donde los misioneros congregaron indígenas en su actividad evangelizadora, pero “sin hacer nuevas fundaciones” (Chanfón 1997: 207) y, por otra parte, estuvieron las ciudades prehispánicas estratégicas para los españoles como T'Hó, a la cual referimos este trabajo, y Tenochtitlán –el caso representativo que Chanfón Olmos explicaba– de una ciudad tomada por la fuerza hispano-tlaxcalteca y ocupada me-

dante un proceso de destrucción lo que “no puede considerársele como una auténtica fundación” (Chanfón 1997:211) No obstante, también se refiere este autor a uno de los muy pocos ejemplos de ciudad fundada por los conquistadores, Puebla “la primera verdadera fundación de ciudad...que tipifica la ciudad española” (Chanfón 1997: 215).

El proceso de dominar y establecer sus dominios a los colonizadores les ocupó todo el siglo XVI y aún el XVII, hasta que lograron desdibujar casi totalmente la estructura física-espacial de las originales poblaciones en América, en todos aquellos lugares que ocuparon y seleccionaron para re trazar, renombrar y refundar un asentamiento nuevo para los conquistadores, pero preexistente en la realidad al momento del contacto español. Mérida es un ejemplo, que aún en el siglo XX, contenía vestigios de origen prehispánicos visibles en la zona del trazo colonial del siglo XVI.

## La ciudad refundada y renombrada bajo los Austrias

La dinastía austríaca de los Habsburgo reinó en España durante los siglos XVI y XVII, período de la mayor expansión del imperio donde “no se ponía el sol”. Esta dinastía en 1516, mediante alianzas matrimoniales concertadas entre Fernando “el católico” y Maximiliano de Habsburgo, se introdujo al reino de Castilla y Aragón con Carlos de Gante, quien en 1519 se convirtió también en Emperador de Alemania. En el año 1700 con la muerte de Carlos II, concluyó el período de esta dinastía en el trono.

Del futuro inmediato al período de los Austrias, solo señalaremos que Felipe V funda una nueva dinastía. Del iluminismo despótico borbónico, América recibió el impulso a la reforma económico administrativa entre los siglos XVIII y XIX, última etapa colonial, lo cual influyó sobre todo en los principales centros urbanos de la Nueva España y la Capitanía General de Yucatán. Según Moreno Toscano, las ciudades preponderantes en 1792, fueron la de México, Puebla, Guadalajara, Veracruz, Orizaba, Córdoba, Oaxaca, Valladolid, el Bajío y Mérida (Moreno, 1971) sustentadas en el desarrollo exógeno donde la extracción de la plusvalía estaba destinada a la Corona lo cual definió el entramado de comunicaciones y sistema urbano sobre todo en el área metropolitana de la Nueva España.

Correspondió a los Austrias ejercer el vasallaje durante la primera etapa de la colonización de América, orientada a establecer los dominios y dominar a sus pobladores. Por ello, inherente a todo el proceso de conquista, estuvo el establecimiento de enclaves de población y su control, pueblos de indios y ciudades para blancos desde las cuales las élites regirían el territorio así como los asuntos económicos, políticos y sociales del mismo. En ese orden de cosas, los Montejo,<sup>2</sup> plantearon su estrategia colonizadora de la provincia de Yucatán –misma que abarcó la península del mismo nombre y la zona de Tabasco– teniendo como objetivo la ciudad de T’Ho, a fin de convertirla en el enclave emblemático de su

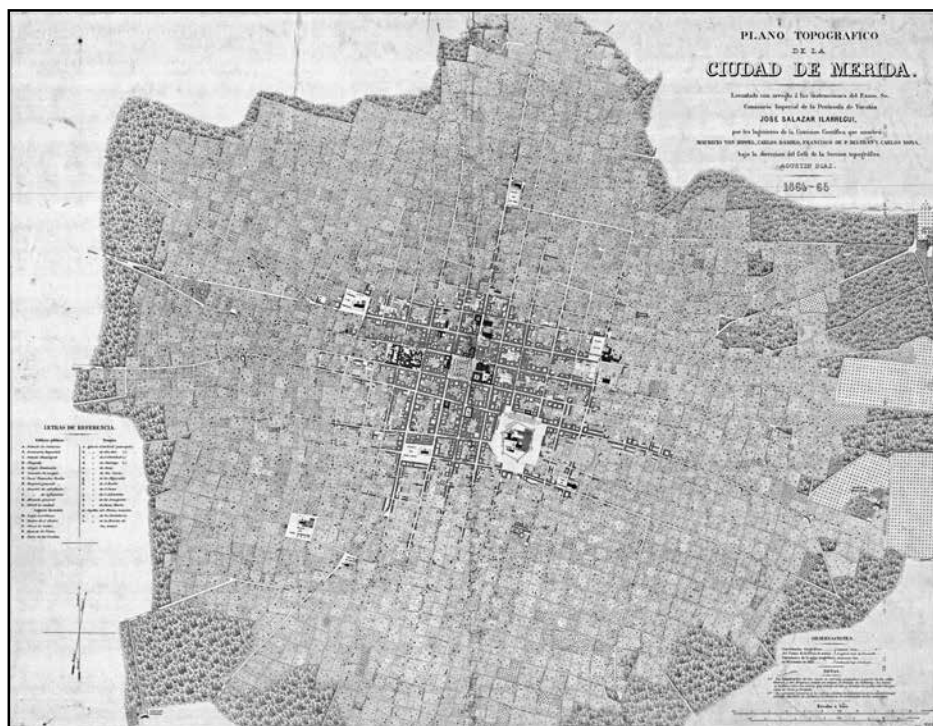
control y definitivo establecimiento en la región. Lo que se desprende de las instrucciones que el adelantado Francisco de Montejo dio a su hijo, Francisco de Montejo “el mozo”, acerca de cómo realizar la conquista y pacificación de Yucatán y Cozumel, específicamente, cómo colonizar la antigua T’hó:

Primeramente ha de trabajar que la gente que con el fuere, vivan y esten como verdaderos cristianos, apartándose de vicios y pecados públicos y que no blasfemen.

[...] Llegados al pueblo de Teho (Ti-hoo) que es la provincia de Que peche, asentará ahí el cabildo y regimiento de dicha villa y ciudad, y si le pareciere que la comarca es tal que lo sufra, de ahí trabajará de traer toda la tierra de paz, y si algunos no quisieren venir, darles ha la guerra, conforme a lo que le ha dicho, de manera que todo vaya conforma a lo que S.M. manda. Después de tener pacificadas todas las provincias que han de servir a esta ciudad...ha de hacer repartimientos de cien vecinos y no menos, porque las provincias son grandes y los indios muchos, es menester vecinos que los resistan y sojuzguen y ha de ser ésta la principal cd. de todas [...] (Zavala, 1994:145-146)

[...] Despues de todo lo sosodicho, trabajará que todos hagan sus casa y granjerías y labranzas... Asimismo ha de trabajar de abrir todos los caminos así como para Campeche como para la mar derecho a la costa del norte, como a los pueblos principales... También para que la ciudad de Mérida no decaiga y de continuo permanezca, el gobernador mandó

2 Francisco de Montejo (1479-1553) fue autorizado en 1526, por el Emperador Carlos V, a emprender la conquista de Yucatán con los títulos de adelantado, gobernador y capitán general, los cuales heredó a su hijo Francisco de Montejo (el mozo) con quien emprendió la guerra de conquista en Tabasco y Yucatán.



Plano topográfico de la Ciudad de Mérida, levantado según instrucción del Comisario Imperial José Salazar Ilarregui, por la Comisión Científica bajo la dirección de Agustín Díaz. 1864-65. En este plano, es evidente la densidad constructiva del área central que corresponde con poco más del área fundacional. En los extremos, los templos delimitan la mancha urbana. En el extremo sur-este, se aprecia un gran espacio irregular, el más grande, con la estructura *Baklu'umchan* sobre la cual se edificó, primero el convento de San Francisco y después la ciudadela de San Benito y, en la periferia, se observa un gran asentamiento de tipo rural. Fuente: Mapoteca Orozco y Berra (MOB)

al reverendo padre cura Francisco Hernández que en lo mejor de toda la traza que en la ciudad se hiciere, tomara solar y sitio para hacer la iglesia mayor, la cual al presente manda que se fabrique, y le da por apellido, Nuestra Señora de la Encarnación. (Zavala 1994:145-147)

El 6 de enero de 1542 ocurrió el acto oficial conocido como la fundación de la ciudad de Mérida, capital y asiento del gobierno de la capitanía general de Yucatán, sin embargo, la ciudad de T'Hó existía con toda la estructura edificada propia de un asentamiento maya de su época. Existe un acto deliberado de desconocimiento de

este hecho de quienes en el pasado, y aún en el presente, hacen referencia a la fundación de la ciudad, como si por primera vez se establecería ahí una población.

En este plano, es evidente la densidad constructiva del área central que corresponde con poco más del área fundacional. En los extremos, los templos delimitan la mancha urbana. En el extremo sur-este, se aprecia un gran espacio irregular, el más grande, con la estructura *Baklu'umchan* sobre la cual se edificó, primero el convento de San Francisco y después la ciudadela de San Benito y, en la periferia, se observa un gran asentamiento de tipo rural.

## Las determinantes morfológicas de T'Hó en Mérida

La configuración de la nueva Mérida, con su propuesta de ciudad colonial española, le fue imposible de ignorar al menos dos fuertes improntas de la ciudad prehispánica T'Hó, que incidieron en la morfología de Mérida.

En primer término, la ciudad de Mérida no pudo eludir la presencia de estructuras mayas edificadas, durante todo el período colonial, que imprimieron a la retícula del trazo ibérico una morfología híbrida que hizo patente el mestizaje cultural que ahí se desarrolló cuando los colonizadores se ocuparon de elegir donde levantar sus primeras edificaciones

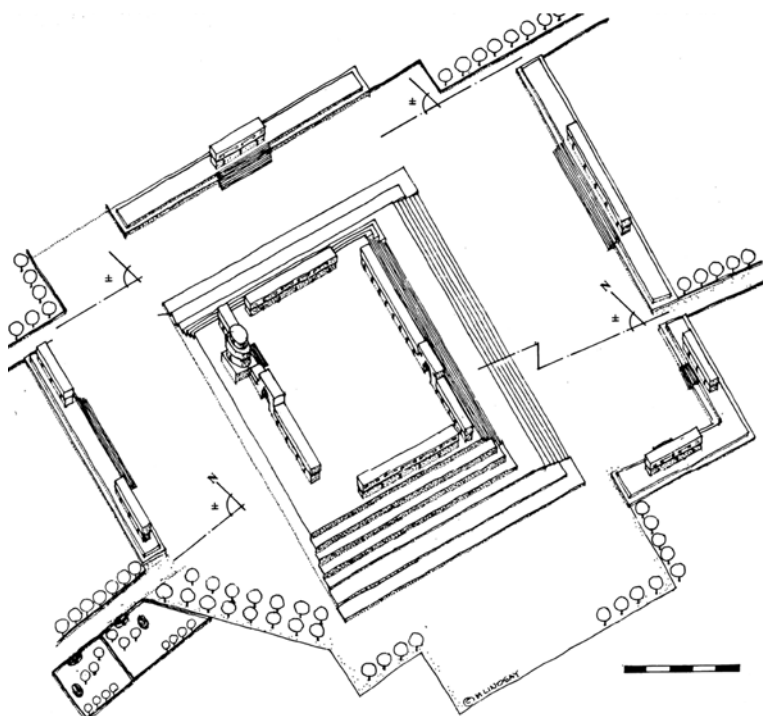
[...] Las tres moles majestuosas que tenían a la vista podían proporcionar piedra para otras tantas ciudades, y a fin

de facilitar el trabajo de los operarios, se acordó que los edificios fuesen levantados entre el cerro donde se hallaba el campamento y el que hoy sostiene los viejos muros de la ciudadela.” (Ancona, 1889:9)

Incluso, en los primeros meses del año de 1542, los conquistadores “se habían alojado en un principio en los edificios sobre la plataforma *Baklu'umchan* y en algunas chozas de paja, construidas probablemente alrededor de la pirámide, a fin de estar listos para la defensa de cualquier ataque que pudiese intentarse contra el campamento” (Ancona, 1889:9), una plataforma donde más tarde se construyeron el convento de San Francisco primero y la ciudadela de San Benito después.

En segundo término, el esquema de trazo urbanos español fue determinado por los antiguos caminos mayas de la ciudad. La carta fundacional de Mérida, refiere

Plano que corresponde al lugar de *Baklu'umchan* que señalamos en la figura 1. Es un detalle donde el autor sobrepuso el croquis del convento de San Francisco de Landa (siglo XVI) y también señala, la ruptura del trazo ortogonal en las calles 65 y 67 (Lindsay, 2000:11)



un plano que hasta ahora es desconocido, lo cual ha propiciado hipotéticas aproximaciones a la primera configuración de Mérida. Espadas Medina por su parte, ha demostrado que el trazo de esta ciudad correspondió con dos antiguos caminos –*sacbeob*– de la ciudad maya T'ho que implicó la orientación del mismo (Espadas, 1994).

En sesión del cabildo el 29 de diciembre de ese año “el Teniente de Gobernador había venido preparado a complacer esta solicitud, porque inmediatamente sacó de su pecho, un gran pergamino, que contenía el plano de la ciudad, y lo depositó sobre la mesa del cabildo. Cada poblador tenía señalado en él un solar, de lo cual podía convencerse leyendo su nombre escrito en el lugar en el que se le había designado. Mandose sacar una copia de esa distribución en el libro del cabildo, señalándose para egidos y arrabales quinientos pasos en contorno de la traza de la población y se dispuso que nadie levanta

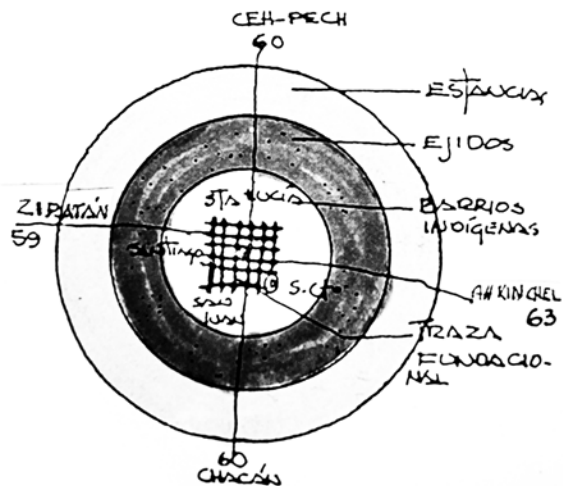
tase en este espacio ninguna construcción so pena de perderla” (Ancona, 1889).

Fortalecen este planteamiento los trabajos arqueológicos realizados este siglo en el sitio arqueológico de Xoclán, ubicado a escasos 4 kilómetros al oeste del centro de Mérida. Los hallazgos sugieren que el sacbé que ahí se localizó “podría haber conectado las construcciones del grupo sur con la zona oeste de la ciudad de T'Hó” (Ligorred 2009: 195).

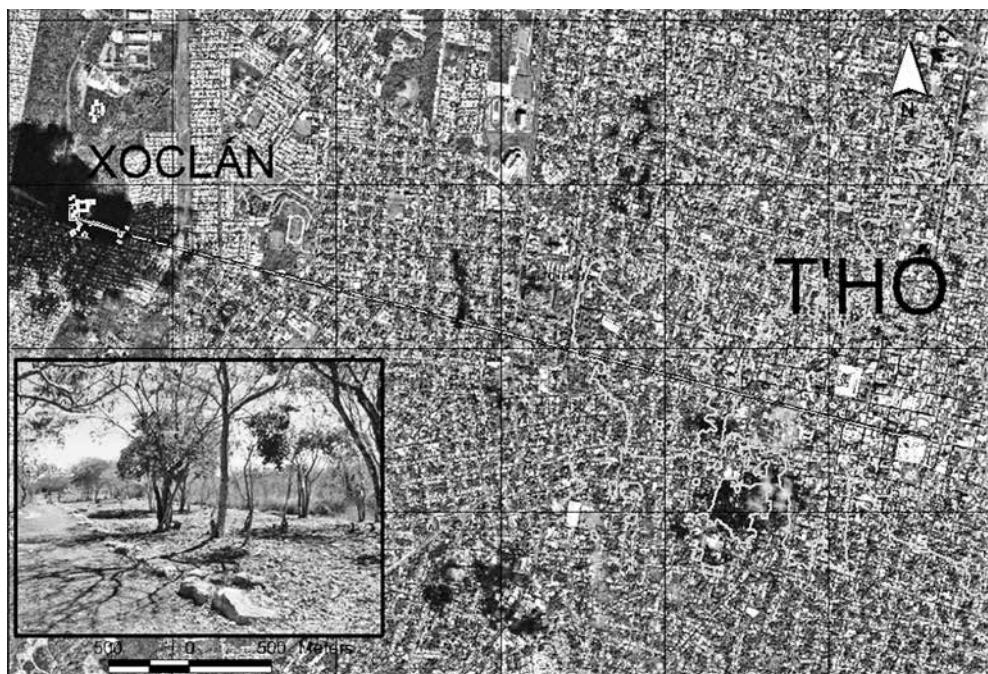
De las dos determinantes físico-espaciales de origen maya prehispánico hasta aquí señaladas, se pueden indicar rasgos morfológicos de la ciudad española que registran esa influencia: su orientación coincide con la declinación que, respecto al norte geográfico, tuvo la ciudad de T'Ho y sus caminos, las manzanas fueron de dimensión y forma geométrica variable, el trazo de las calles no guardan un alineamiento estricto, la retícula en general contiene irregularidades de forma y,

### Mérida: s. XVI Organización Territorial

Análisis de Espadas Medina, acerca de la orientación del trazo de la ciudad de Mérida que corresponde con los caminos que llegaban y salían de T'Hó, donde el eje Norte-Sur es el principal estructurador y también es evidencia que los barrios indígenas quedaron fuera del trazo fundacional (Espadas, 1995)

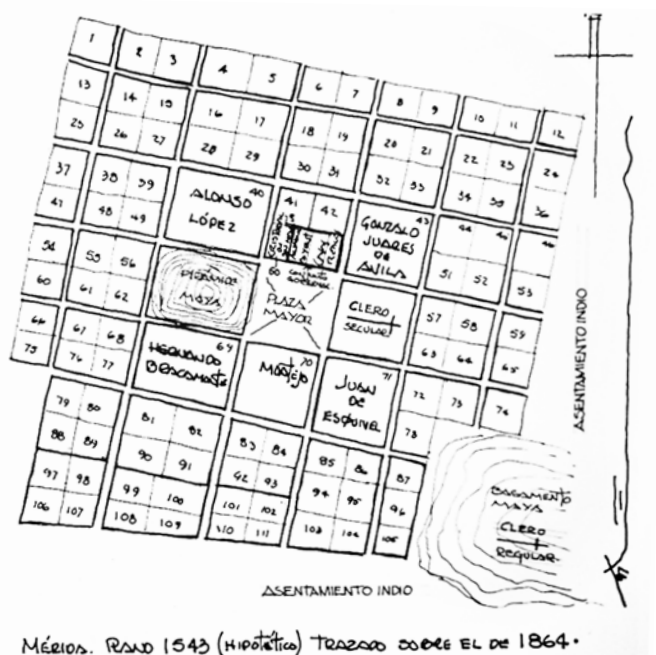






Sacbé de Xoclán y posible conexión con T'Hó (Ligorred 2009:195). Para los cien soldados españoles, entre quienes se repartió solares dentro del trazo fundacional de la ciudad, Espadas Medina estima que fueron de 24 manzanas, 11 medias manzanas y 4 cuartos de manzana las que requirió el primer momento debido a que, además de los cien lotes, se destinaron varias de esas manzanas del área central para: la plaza, la catedral, las casas reales, casa episcopal y casa de capitanes principales, como los Montejo. De lo que no hay duda, porque así se encuentran hasta el presente, es la distribución de las manzanas, que por ajustarse a las estructuras prehispánicas, fueron trazadas desiguales en dimensión y forma geométrica.

Plano Hipotético del primer trazo y lotificación de Mérida. Sobre el plano de Salazar Ilarregui, los avances arqueológicos y las fuentes documentales, se ha elaborado esta reconstrucción hipotética del primer trazo y lotificación de Mérida. (Espadas, 1995)



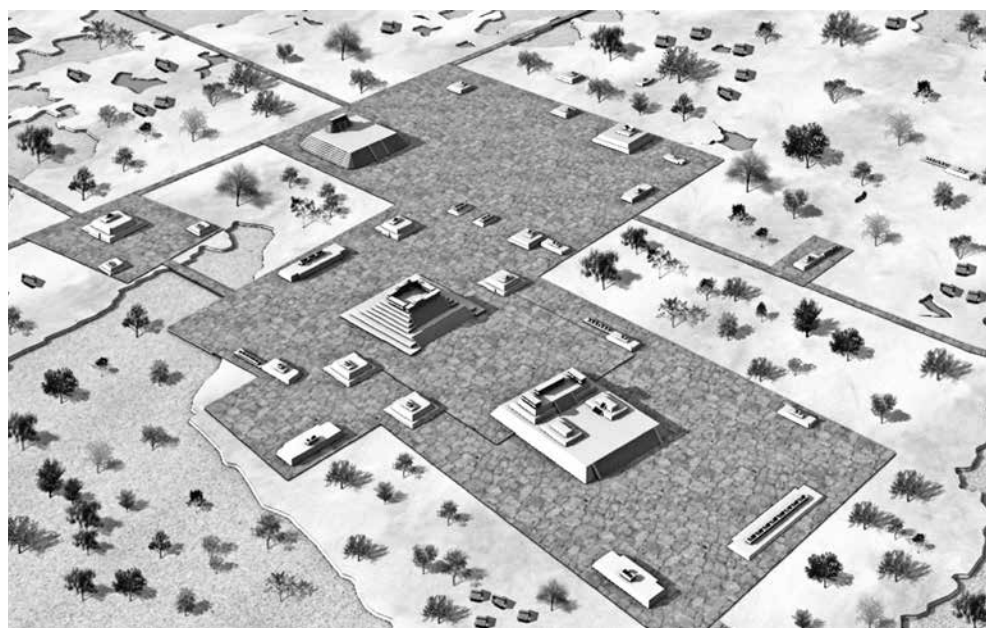
aún hoy, se observan algunas rupturas en el trazo de las calles que persisten desde su trazo en el siglo XVI.

## La determinante cultural

No obstante de haber sido fundada oficialmente como “ciudad para españoles”, los indígenas seguían siendo indispensables para el servicio de los conquistadores, por lo que fueron objeto de “repartición” entre los primeros cien colonos españoles establecidos en Mérida, cuya necesidad de servicios ocasionó que numerosa población maya, continuase habitando la antigua T'Hó. Esto, en los hechos, produjo un asentamiento con presencia de mayas y españoles bajo un nuevo patrón de ordenamiento espacial; según Espadas Medina, un patrón dual, en donde prevalecieron paralelamente las dos estructuras

de organización social propias de ese período, las repúblicas de Indios y la de españoles, con su consecuente segregación espacial sobre la base de tipo morfológico concéntrico que, siendo origen la plaza de armas y edificios colindantes o centro fundacional la ciudad, ésta se extendió reticularmente, en forma más o menos cuadrangular, pero con las permanencias prehispánicas imbricadas, de manera que, allende a los bordes de las últimas manzanas de la ciudad que comprendían lotes de españoles y un “cinturón” de 500 pasos más, se establecieron en los *arrabales* y *ejidos* los indios claramente segregados del sector de la población blanca.

El aumento en la población de Mérida fue más o menos continuo desde su fundación, entre otras causas debido a la inmigración hacia ella de extranjeros pero también de indígenas y a pesar de haber



Panorámica virtual de T'Hó (Ligorred y Pérez Chan, 2009)

sido designada en su fundación como asentamiento para españoles. Entre 1542 y 1700 se registraron movimientos poblacionales hacia esta localidad que la hacen crecer física y demográficamente, desbordando sus primeros límites a la mitad del siglo XVII, momento en que integra a su ámbito a varios de los pueblos que la circundaban: primero San Juan, por estar ubicado en el Camino Real de Campeche; enseguida Santa Lucía; posteriormente –por estar un poco más alejados– San Sebastián y Santa Ana; a fin de siglo –por su lento crecimiento poblacional– se incorpora Santiago y, más lentamente, Santa Catalina, al oeste de Santiago (Patch 1975:13). En Mérida se manifestó de esta manera, lo insostenible de las disposiciones coloniales, de restringir la residencia sólo de españoles en las principales ciudades. La realidad fue la coexistencia, aunque con límites bien definidos de los barrios nuevos, con pobladores mestizos, mulatos, negros e indios. Barrios que, además, mantuvieron su carácter de espa-

cio semirural hasta la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, cuando adquieren la fisonomía arquitectónica que hoy conocemos.

La demolición y expolio de la arquitectura urbana de T'Ho, ocurrió al compás de la edificación de casas y edificios públicos para Mérida –algunos ejemplos en el cuadro– no fue una tarea fácil y rápida, transcurrieron por lo menos siglo y medio para lograr dismantelar casi por completo las edificaciones mayas, para lo cual se utilizó la mano de obra indígena:

Una turba de indios bajó a la ciudad al llamamiento del gobierno de la colonia y emprendieron la obra bajo la dirección de sus encomenderos” (Ancona 1889:10)

Comenzose por desmontar el terreno que debía ocupar la población. El hacha derribó sin piedad los árboles seculares, que desde tiempo inmemorial protegían con su sombra los templos de los dioses...

Arrasose en seguida hasta sus cimientos la mole majestuosa en la que descansaba el santuario Baklu'umchan y sus escombros

Reconstrucción virtual de los principales edificios de T'Ho en el Centro Histórico de Mérida basada en la información arqueológica e histórica, sobrepuesta al plano de 1864-65 (Ligorred y Pérez Chan 2009)



se distribuyen por toda la ciudad para dar principio a las construcciones. Los pobres mayas, a quienes no se había dicho que existía en el mundo otra religión mejor que la suya, debieron sentir más de un estremecimiento al demoler con sus propias manos aquellos lugares sagrados, donde tantas veces habían tributado culto a las divinidades de su país” (Ancona 1889:11)

Estos trabajos preparatorios se emprendieron sin duda con bastante actividad, porque ya en el segundo año de la fundación de la colonia, pudo salir la procesión del *Corpus*, que recorrió varias calles de la ciudad y pasó frente a la casa del gobernador, situada en la plaza principal, donde antes se levantaba el monículo arrasado” (Ancona 1889:11-12).

De las primeras y más importantes edificaciones españolas correspondientes a los dos primeros siglos de la colonia -identificadas en la memoria presente- podemos señalar muy pocas en la siguiente tabla, y de las cuales reportamos al menos tres condiciones generales de cambio y/o permanencia que ha registrado la historia documentada de las mismas: 1) fueron demolidas, 2) fueron modificadas. 3) prevalecen en su estado original, casi de manera total.

Finalmente es importante también conocer la perspectiva indígena acerca de las ciudades, las cuales vinculaban con el tiempo, acontecimientos importantes o características de sus ocupantes. Según los libros *Chilam Balam*, éstas eran *asiento* de un período de su calendario, con motivo de algún acontecimiento relevante ocurrido en ese lugar y tiempo. De manera que la antigua de T'Ho o Ichcanzihó, al momento de conquista, al ser renombrada Mérida, en el 11 *Abau Katun* es la

fecha maya que corresponde con el arribo de “los extranjeros, con barbas rubicundas, los hijos del sol, los hombres de color claro” por lo tanto para los mayas para quienes T'Ho o Ichcanzihó, era el lugar de *los-de-rancio-abolengo o de-gran-nobleza* (Ligorred 1998), con la invasión extranjera fue considerada, la ciudad *asiento* de ese 11 *Abau Katun* cuando y donde se consumó la conquista.

Tener mayor certeza acerca de esa primera etapa de la ciudad a la que nos hemos referido en este trabajo, ha tenido el gran inconveniente de la casi total inexistencia de información planimétrica histórica urbana. De los tres siglos que aproximadamente perduró la Capitanía General de Yucatán, no se cuenta con un plano urbano, siendo la referencia más antigua con que se cuenta, el plano del siglo XIX. Este documento por tanto, se ha convertido en una valiosa fuente de información para aproximarse al estado de la ciudad del siglo XIX, pero también del período colonial, debido a que contiene precisión y riqueza de datos arquitectónicos y urbanos con información incluso de las plataformas prehispánicas insertas en la ciudad y, a lo cual se suma el hecho de que Mérida durante la primera mitad del siglo XIX presento un relativo lento crecimiento, factor que ha contribuido a apoyar las hipótesis a favor de que, después de casi cincuenta años de concluido el régimen colonial, la ciudad conserva su estructura físico espacial anterior con muy pocos cambios.

Los documentos o fuentes primarias, algunos arriba citados, han sido hasta el siglo XX, el principal soporte de los estudios urbanos acerca de Mérida, sin embargo,

Edificios de los siglos XVI y XVIII: su evolución, transformación ó demolición posterior. Fuente: elaboración de los autores.

EDIFICACIÓN	FECHA O PERÍODO DE EDIFICACIÓN ENTRE LOS SIGLOS XVI Y XVII	ESTADO DE PERMANENCIA Y/O CAMBIO EN SIGLOS POSTERIORES
Casa de Montejo	1549	(2) Casa Peón Arrigunaga S. XIX
Casa de Cristóbal San Martín Posteriormente de Juan Montejo y familia Argáez	Siglos XVI y XVII	(2) Casa del Alguacil Mayor José Fernández Cano Bingas de Alvarado. S. XVIII
Palacio Episcopal	1580	(2) Ateneo S. XX
Catedral	1598	(3) Una de sus torres fue edificada posteriormente
Convento de San Francisco	1600	(1) Demolido
Templo del hospital del Rosario	1552	(2) Hospital San Juan de Dios S. XVII (3) Templo permanece y, Museo S. XX
Convento de La Mejorada	1624	(2) FAUADY S. XX
Templo de la Candelaria	1609	(3) Permanece en su estado original casi totalmente
La ciudadela de San Benito	1667-69	(1) Demolido (2) El Bazar Mercado en el S. XIX, Demolición casi total S. XX
Arco de Dragones	1680	(3) Permanece en su estado original, casi totalmente
Templo del Jesús y Colegio Francisco Javier	1618	(3) Templo permanece (1) Colegio. Demolición en S. XIX
Lote de Juan de Montejo (nieto) fracciona el Lote original de los Montejo	1636	(2) El Gallito en el S. XVIII Juliana de Solís Barbosa
Casa del Capitán Francisco Ávila	Fin del siglo XVII	(1) Olimpo S. XIX, demolido Centro Cultural S. XX
Predio Hernando de Bracamonte	Siglo XVI	(2) Casa de Domingo Cayetano en el S. XVIII. Remodelada en el S. XIX, casa de los ladrillos



Fotografía donde puede observarse la plataforma prehispánica y sobre ella la edificación de la Ciudadela de San Benito. (Archivo de la Fototeca Guerra de la UADY)

aquí sumamos, a los desarrollos alcanzado en la investigación anteriormente, lo aportación de años recientes realizados por la arqueología, cuyos estudios puntuales en ese centro urbano han avanzado en la verificación y consolidación de la información acerca de la posible estructura de la ciudad T'Ho-Mérida o Mérida-T'Ho, de la cual, aspectos como ubicación y extensión de las obras prehis-

pánicas no habían sido confirmados, no obstante su mención en los textos.

Un proceso tan complejo como fue la etapa de ocupación y transformación más intensa de un asentamiento urbano en otro distinto, ha sido dejado un poco de lado en la historiografía sobre Mérida, en parte porque las evidencias físicas de la época prácticamente han desaparecido o están enterradas, de aquí la importancia del trabajo arqueológico, lo cual abre nuevas interrogantes. Aun así, presentamos este avance que contribuye a visualizar el argumento del trabajo: durante la primera etapa colonial, que comprende los siglos XVI y XVII dirigidos por una dinastía monárquica, los Austrias, la ciudad se caracterizó por su naturaleza híbrida cultural, espacial y formal urbano-arquitectónica, cuando coexistieron de manera equiparable y singular tanto la arquitectura y el urbanismo como la población maya y española, en forma prolongada, en el mismo tiempo y lugar. 🏰

## Bibliografía

- Ancona, Eligio, Historia de Yucatán. México: Editor Manuel Heredia Arguelles. 1889.
- Arvizu García, Carlos, Urbanismo novo hispano en el siglo XVI, México: Fondo Editorial Querétaro, 1993.
- Espadas Medina, Aercel, "Mérida: La Traza Borbónica Última Virreinal, Primera Modernización", en Mérida: El Azar y la Memoria, México: FAUADY, 1993
- Farris, Nancy, La sociedad maya bajo el dominio colonial. España: Alianza Editorial, 1992.
- García Berna, Manuela C., La sociedad de Yucatán 1700-1750. España: EEHA, 1972.
- Chanfón Olmos, Carlos, Problemas teóricos de la restauración, México: Escuela Nacional de Conservación y Museografía INAH, 1977.
- \_\_\_\_\_, (coord.). Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos. El encuentro de dos culturas. Tomo 1. México UNAM FCE, 1997.
- Landa, Diego de, Relación de las cosas de Yucatán. México: Colección Sureste. Editorial Dante, 1986.
- López Cogolludo, Diego, Historia de Yucatán. México Imprenta de Manuel Aldana Rivas, 1867.
- Ligorred Perramón, Josep, T'Hó, la Mérida ancestral. México: H. Ayuntamiento de Mérida, Dirección de Desarrollo Urbano, 1998.
- García Ayluardo, Clara (coord.) "Una modernización conservadora: El reformismo borbónico y su impacto sobre la economía, la fiscalidad y las instituciones", México: FCE, 2010.
- Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán. México: UNAM, 1983.
- Zavala, Silvio, Suplemento documental y bibliográfico a la encomienda indiana. México: UNAM, 1994.

## Hemerografía

- Ancona Mena, Raúl, "Recorrido por la historia arquitectónica de la Ciudad de Mérida", Revista l'INAJ, (1991-1992), núm 5.
- Ligorred Perramón, Josep, "T'Hó en el Centro Histórico de Mérida". Revista Ichcanzihó (1999) No. 1.
- Espadas Medina, Aercel. "Mérida sin M ni R. Sin mitos ni romanticismos de su fundación hasta su segunda modernización. Primera parte". Revista Cuadernos Arquitectura de Yucatán. 2010 núm. 23.
- \_\_\_\_\_. "Mérida génesis y estructura", Unicornio Suplemento Cultural del Diario Por Esto! Mérida, Yucatán. 31 de diciembre de 1995, núm. 248
- Millet Cámara, Luis. "La Placita", Revista Cuadernos de Arquitectura. 1990, núm 3.
- Moreno Toscano, Alejandra, 1974 "Cambios en los patrones de urbanización en México, 1810-1910", Revista Historia Mexicana. 1971 núm. 86.
- Patch, Robert. "Reseña del trabajo de Martha Espejo: Yucatán y Mérida en el siglo XVII" Revista Boletín de Ciencias Antropológicas. 1975, núm.13.

## Tesis

- Ligorred Perramón, Josep, "La gestión municipal del patrimonio arqueológico en Mérida, Yucatán (México)" Tesis para optar al Título de Maestría en Ciencias Antropológicas con especialidad en Arqueología. México: Universidad Autónoma de Yucatán, 2009.
- \_\_\_\_\_, La gestión de los sitios arqueológicos en las áreas urbanas del estado de Yucatán (México). Tesis del Doctorado en Gestión de la Cultura y el Patrimonio. España: Facultad de Geografía e Historia a la Universitat de Barcelona, Catalunya, 2013.

## Planos

- Salazar Ilarregui, José, Plano topográfico de la Ciudad de Mérida, de Agustín Díaz. Comisión Científica de la Comisaría Imperial de la Península de Yucatán. Mérida, 1864-65. Consulta en Mapoteca Orozco y Berra.